

Notas Literarias

(HEJA VECO)

MEMORIAS DE UN PAJARO ASUSTADO

Es el primer libro que publica Paz Molina Venegas. El título y la portada nos invitan a entrar en estas poesías con interés y fraternidad. Avala estas páginas la presentación de Martín Cerda.

Sin duda se advierte en esta poesía un afán de querer decirlo todo, apasionadamente, denunciando, destruyendo o salvando lo que para la autora tiene algún destino. Estamos así ante una palabra de cierta violencia, un tanto caótica, revuelta, que tal vez pudiera afinarse, moldearse y moldearse. O quizás sea esa su personal manera de tomar posesión de su camino. Claro que ella tiene armas poéticas, sabe recurrir a imágenes conceptuales («Que no sea mi ferviente discurso más que un gesto/ en la configuración precisa de los astros») y escribe su verbo creador con desenfado y personalidad donde está ajeno lo tradicional femenino. Pensamos que si esa fuerza barroca pudiera mostrarse más depurada y desmaledada, ganaría en emotividad e intuición.

Paz Molina consigue un rostro y un espíritu. Una luz venida desde lo esotérico cae sobre su palabra de sibila. Y ahí están los símbolos y las imágenes ampulosas construyendo un mundo de mensajes y promesas: «Conocer/ ese hilo que se corta/ en el límite de lo invisible/ como un cabello de ángel o el bufido de un potro salvaje».

Queremos destacar poemas como Movimiento, Guitarra aérea, Ayuda de Cámara, Hasta entonces, Intenciones, Tu ira, donde tanto en lo formal como en el contenido nos parece más logrado el tratamiento poético. Por ahí encontramos versos como «Y que huya la Muerte con sus dientes de plástico»; o «Hasta que de la noche te descuelgues/ luminoso/ con una certidumbre ensombrecida./ o como el salto del trapealista/ que perfuma con sus colores/ la inocencia del aire que parte en dos./ o «Cae un negro pétalo, una culebra silva/ y se corroe mi espíritu entre tus garras».

En la frondeidad de esta poesía, abundante, torrenciosa, inclemente, eufórica o maldiciente, hay una quebración de cánones, y eso ya es un mérito si se logra que la imagen se recobre después de esos espejos trizados. Pensamos que si, cuando Paz Molina halla versos como «Y en el cóncavo sueño de la Nada introduce/ tu cuchillo de tiempo/ como un ojo imposible.» O también: «estos parajes donde se aparecen los ríos/ o / «Entonces renunciar a mi caballo/ a mi pensamiento predilecto/ a mi espada fabulosa/ y arrojarme a las aguas ciegas/ del silencio».

Verdaderamente esta poesía constituye, como su título, unas «memorias de un pájaro asustado» escritas con fuerza, con despliegue de imágenes y oráculos, con delirio y alucinaciones. Pero por sobre todo están escritas en el vuelo y en la altura.

al Herald, fines, 19-XII-1982 p. [4]

Memorias de un pájaro asustado [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de un pájaro asustado [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile